

TERREMOTE-TLALTENCO, D. F. UN ASENTAMIENTO
FORMATIVO EN EL SUR DE LA CUENCA
DE MÉXICO. (PRIMERA TEMPORADA)

MARI CARMEN SERRA PUCHE
YOKO SUGIURA YAMAMOTO

En este estudio preliminar ofrecemos los primeros resultados del Proyecto Terremote-Tlatenco, que tiene como objetivo conocer el proceso evolutivo de un centro local situado al Sur de la Cuenca de México durante el periodo Formativo.

La primera temporada de campo se llevó a cabo desde noviembre de 1976 a marzo de 1977; en esta primera fase realizamos los trabajos de topografía, recolección sistemática e intensiva de superficie y se excavaron dos de los montículos habitación situados al sur del asentamiento.

La segunda temporada de excavación se realizó de febrero a abril de 1978; se excavaron dos montículos; uno de ellos con características arquitectónicas distintas, lo que nos llevó a concluir que era una estructura cívico religiosa.

Este trabajo muestra solamente los resultados del análisis de la distribución de los tipos cerámicos diagnósticos en superficie y algunos datos informativos sobre la excavación en la primera temporada de uno de los montículos habitación.

Introducción

El estudio y correcta interpretación de los estadios formativos a través de Mesoamérica es uno de los aspectos fundamentales para entender las estructuras socioeconómicas del México Prehispánico. El desarrollo socioeconómico del Formativo de la Cuenca de México y de los Altiplanos Centrales en general, es poco conocido por la diversidad de in-

terpretaciones utilizadas en las exploraciones de los sitios de este período, algunas de ellas descriptivas y otras con énfasis en los problemas cronológicos únicamente.

En la Cuenca de México se han llevado a cabo dos líneas de investigación durante la última década. Por una parte, los estudios del patrón de asentamiento, iniciados por Sanders en 1960 en el Valle de Teotihuacan, continuados luego por Parsons y Blanton en otros lugares de la Cuenca y, por otra parte, los trabajos más intensivos con el fin de determinar cronologías en sitios específicos. (Blanton, 1972, y 1972a).

En el primer nivel de investigación no existe interés en la diferenciación de función o posición social de un sitio o una región. Según Parsons, este tipo de estudios son de gran importancia y han sido dejados para futuros trabajos en los que se emplearán otros métodos más específicos de recolección de superficie y de excavación sistemática.

El objetivo del trabajo arqueológico que estamos realizando es el de explicar el proceso de formación y de cambio interno de una comunidad aldeana que se inicia en el Formativo Temprano. Asimismo entender el lugar que ocupa este asentamiento dentro del sistema del sur de la Cuenca de México y su relación con los sitios mayores ya conocidos durante el Formativo Superior, Tlapacoya y Cuicuilco, en este caso.

Terremote, Tlaltenco, D. F., representa una comunidad del Formativo, asentada en un islote cercano a la ribera del antiguo lago Chalco-Xochimilco; situación que presenta grandes ventajas para efectuar una exploración sistemática y total de dicho sitio, lo que permitirá entender la dinámica de cambio en una sociedad aldeana que formaba parte de un sistema mayor.

La mayoría de las investigaciones que manejan la parte final del Formativo en la Cuenca de México se apoya en los trabajos de Vaillant sobre Zacatenco en 1930 y Ticomán en 1931; las divisiones que estableció en este último se han conservado en la mayoría de los trabajos más recientes, a pesar de que a la ocupación Post-Ticomán III se le ha dado un nuevo nombre: Formativo Terminal.

La ocupación más intensa en Terremote ocurre durante el Formativo Tardío y Terminal, lo que nos da bases para

analizar detalladamente este período que necesita mayor precisión en su cronología.

El formativo en el sur de la Cuenca de México

Para interpretar correctamente el proceso evolutivo en Terremote, Tlaltenco que, en su cúspide, funcionó como centro local, es necesario ubicarlo en el contexto diacrónico y sincrónico de la misma Cuenca. Para lo cual consideramos importante recordar el trabajo realizado bajo la dirección de W.T. Sanders en la Cuenca de México, ya que es el único de carácter integral y completo llevado a cabo hasta la fecha en dicha área.

Presentamos los aspectos más relevantes de nuestro trabajo, que han de servir de base para dilucidar la problemática que plantea la exploración de Terremote-Tlaltenco, México, D. F.

Se ha postulado, como hipótesis, que la colonización de la Cuenca de México se inició desde el sur, cuando los centros como Chalcatzingo, Morelos, intentaron consolidar el control de las rutas de intercambio con los yacimientos de obsidiana de la Cuenca de México, como el de Otumba (Wolf, ed., 1976: 163). Aunque tal vez sea prematuro determinar la validez de esta hipótesis, los datos arqueológicos atestiguan que la evidencia más antigua de ocupación humana en esta Cuenca está localizada en la zona sur, alrededor del lago Chalco-Xochimilco. Los primeros asentamientos, aún dispersos, se encuentran ubicados en la ribera del mismo, donde el medio ambiente presentaba condiciones óptimas para la agricultura y para la explotación de los recursos lacustres.

Al entrar en el Formativo Medio, en la parte sur de la cuenca se produce una explosión demográfica que determinó la colonización de nuevos nichos ecológicos. Como resultado, se inicia la ocupación en las zonas más altas por el mecanismo de fisión entre las comunidades. Los asentamientos de este período presentan dos patrones consistentes: 1) asentamientos nucleados, distribuidos homogéneamente alrededor de la ribera del lago; y 2) lugares de tamaño comparable, localizados al pie del monte, al este del lago Chalco. Los estudios de Blanton (1972) nos revelan que en su gran

mayoría los sitios más poblados se encuentran distribuidos cada 8 a 10 km. Esto parece indicar que el nicho ribereño alcanzó su límite probablemente por su ineficiencia en los aspectos tecnológicos y de organización social, lo que produjo conflictos inter e intracomunitarios.

El crecimiento explosivo de población iniciado desde el Formativo Medio, en la parte sur de la Cuenca siguió determinando el patrón de asentamiento durante el Formativo Tardío. Los nuevos nichos ecológicos al pie de monte, fueron ocupados cada vez con más densidad al aumentar la productividad agrícola de las nuevas variedades de maíz mejor adaptadas al ambiente seco.

Uno de los fenómenos más importantes que se producen durante este período, es el cambio en la estructura política, ya que se inicia un claro proceso de jerarquización en los asentamientos, que afecta no sólo a su tamaño, sino también a su estructura interna. Las localizaciones de mayor importancia se caracterizan por su extensión que, en algunos casos, rebasan las 100 has., y por su nucleación. Estos poblamientos podrían haber funcionado como centros locales, que cabe distinguir por su arquitectura cívica de escala más elevada, sin que lleguen a constituir centros regionales. Terremote-Tlaltenco pertenece claramente a este tipo de sitios de alta jerarquía.

El contraste entre las poblaciones grandes y las pequeñas aldeas se va acentuando; al mismo tiempo la población más numerosa se mueve de la ribera hacia el pie del monte bajo, y también se produce un desplazamiento general de sur a norte.

La relación entre las comunidades de este período se mantiene a través de una simbiosis, en la que los poblados con estructura cívica más evolucionada, como Terremote-Tlaltenco y Tlapacoya, ocuparon una posición destacada por disponer de terrenos agrícolas fértiles. En cambio, las aldeas más pequeñas asentadas en las zonas más altas dependían para subsistir de las comunidades de la ribera de las que podían obtener productos agrícolas y lacustres. Esta circunstancia contribuyó a la aceleración del proceso de cambio en el aspecto socioeconómico, manifestado por el acceso preferencial a la tierra más productiva lo cual, a su vez, impulsó la diferenciación interna en la estructura socioeco-

nómica; y al mismo tiempo que mantenían el control de tierras fértiles, las comunidades ribereñas obtuvieron productos necesarios como nopal y maguey, además de los otros productos de la sierra procedentes de las aldeas pequeñas localizadas en las zonas más altas de la región.

De esta manera, como Sahlins propone (*Sahlins*, 1958), las relaciones simbióticas entre las comunidades grandes y las de escasa población vuelven a incrementarse a través de mecanismos de intercambio recíprocos o redistributivos; y la jerarquización o diferenciación intercomunitarias se hace más efectiva. Esta hipótesis nos parece posible ya que en Terremote-Tlaltenco, se han identificado objetos elaborados con materiales de otras zonas; fibra de maguey, huesos de venado, procedentes de los bosques de la serranía. Además de los productos básicos alimenticios, Terremote-Tlaltenco intercambió con otras aldeas su industria artesanal hecha de tule, carrizo y junco.

El panorama de la cuenca de México presenta cambios más notables en el Formativo Terminal, ya que entonces se polariza el dominio sociopolítico en dos centros regionales: uno al norte en Teotihuacan y el otro al suroeste en Cuicuilco. El poder casi exclusivo que ejercía Cuicuilco en el sur de la cuenca se enfrenta con otro nuevo centro regional: Teotihuacan, que creció a ritmo acelerado. En este momento se aprecia el descenso de la preponderancia del sur de la Cuenca. Sin embargo, a pesar de ello, alrededor del sur y este del lago Chalco, sigue manteniéndose la más alta densidad de población, sobre todo en la zona entre la porción baja de la ladera y la planicie lacustre.

El intenso proceso de urbanización de Teotihuacan atrae la población de la Cuenca de México hacia esta ciudad, dejando abandonados sus asentamientos anteriores. Esta nucleación en la parte noroeste de dicha Cuenca, deja el resto vacío.

Terremote-Tlaltenco

Este asentamiento rural, sobre la cota 2.242 m., estaba localizado en terrenos pantanosos, donde los montículos habitación se formaron por la acumulación de restos vegetales y capas de lodo con piedras de contención, como veremos

más adelante. Estos montículos varían de tamaño, algunos no rebasan los 60 cm., otros alcanzan hasta dos metros de altura. Uno de ellos aparece como una plataforma, seguramente ceremonial. En los trabajos de Parson, este poblado se clasifica como centro local con arquitectura cívica de mayor escala.

El asentamiento abarca aproximadamente 100 hectáreas en su máxima extensión. Hay que tener en cuenta que, debido a las fluctuaciones en el nivel del lago, este lugar debe haber sufrido inundaciones que seguramente hicieron variar sus dimensiones.

La ubicación resulta acertada por la riqueza de recursos: el lago, las aves, la gran variedad de peces y de otros animales lacustres; así como, la flora acuática, donde la cantidad de tules, carrizos, juncos y espadañas, restos que se localizaron en la excavación, sugieren su múltiple uso artesanal. Alrededor de las riberas existieron bosques con fauna muy variada, como se aprecia por los restos animales localizados en la excavación.

Existían además gran cantidad de productos alimenticios complementarios entre ellos el desove del insecto lacustre denominado *axayacatl* y otros animales como gusanos, ranas, ajolotes, etcétera.

El cultivo agrícola se aprecia en los instrumentos de mollienda y también por la abundancia de azadones y otras herramientas para la siembra. La forma de este asentamiento nos hace pensar en un área de cultivo, rodeada por los montículos habitación. Algunos de los granos localizados en varios de los "pisos habitación": frijoles, maíz de varios tamaños y algunas semillas de *huasontle*, etcétera,¹ demuestran la diversidad de los cultivos y una economía de excedentes incrementada por los recursos ambientales que antes mencionamos.

Por lo que se refiere a la problemática del tipo de agricultura que se produjo en estos asentamientos lacustres, Armillas indica que pudieron existir condiciones similares a las que actualmente se producen en la utilización de *chinampas*, (Armillas, 1971).

¹ Los restos vegetales y animales están en proceso de identificación.

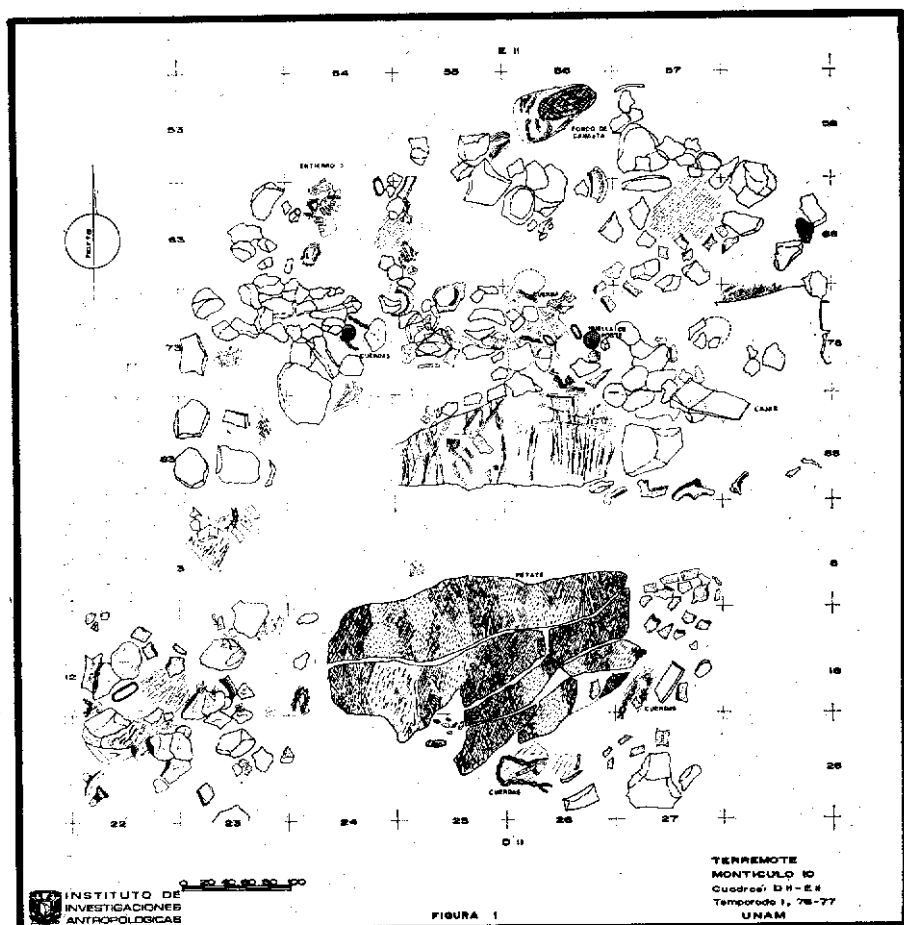
En la excavación de los montículos habitación observamos el mismo fenómeno que describe Paul Tolstoy en sus trabajos al sur del lugar que exploramos; las técnicas de construcción de dichos montículos, son parecidas a las de las chinampas, en las que se iban estratificando capas de tule y pasto con capas de lodo, y para contener estas estructuras se colocaban piedras alrededor, o empalizadas.

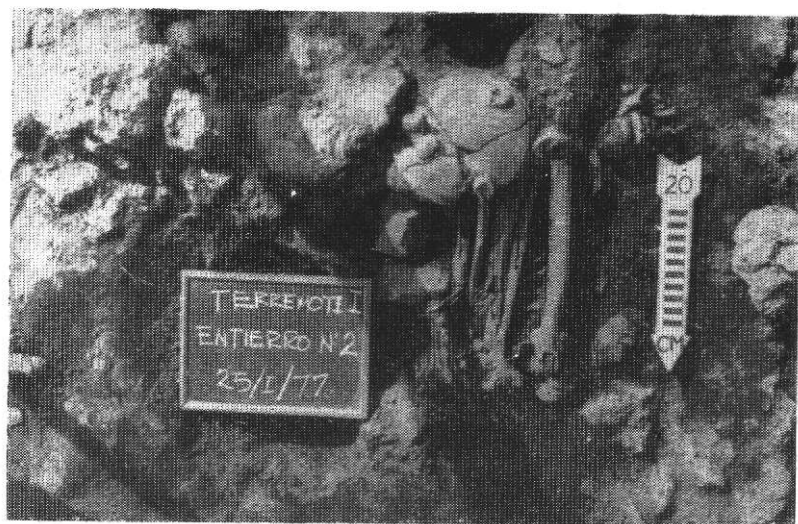
El hecho de asentarse en estos terrenos pantanosos, probablemente indica que la humedad y la riqueza del suelo resultaban favorables para la agricultura. El patrón de asentamiento de este lugar se limita a algunas unidades habitación en cada montículo; sin embargo, es preciso excavar más el sitio para esclarecer su distribución..

La forma de las unidades habitación no apareció muy definida, en la primera temporada. Se localizaron pisos de lodo desde los 10 cm. de profundidad; hechos sobre un ciemiento de tepalcates con arena, al que se aplicaba una capa de lodo apisonado para evitar la humedad, lo que señala que seguramente estas unidades habitación se asentaban en la parte alta de los montículos. En algunos de estos pisos se obtuvieron hogares construidos con cuatro o cinco piedras de las cuales una de sus caras era cóncava para darles forma circular; junto a ellos se encontraron gran cantidad de ollas, algunas con restos de frijoles y granos carbonizados, otras con fragmentos de cuerda alrededor del cuello para colgarlas. En estos pisos se localizaron también metates y manos de varias formas para diferentes usos. (Ver figura 1).

Uno de los hallazgos más relevantes en estas "unidades habitación" fue el de los restos de textiles de grandes dimensiones, muchos de ellos semejantes a esteras. Se identificaron también huellas de postes y de las cuerdas que ribeteaban las esteras que parecían amarradas alrededor. Es posible sugerir que una de las industrias más importantes del lugar fuera la manufactura de textiles, habida cuenta de la enorme cantidad de materia prima, tules y carrizos. Asociados con estas artesanías hallamos punzones de asta de venado.

En los entierros localizados en la primera temporada en el sitio, dos de ellos eran de niños y el otro de una mujer adulta, se identificó la presencia de restos textiles; en uno





FOTOS 1 y 2. Entierro en Terremote-Tlaltenco.

de los entierros de infantes se aprecian claramente las huellas de una serie de cuerdas alrededor del cuello, las manos y los pies; además mostraba como ofrenda una canasta. Debemos hacer notar que en los dos entierros infantiles no encontramos ofrenda cerámica, lo que induce a pensar una vez más el carácter rural del asentamiento estudiado, no obstante que presente ciertas características propias de un centro local (Foto 1 y 2).

Distribución de la cerámica diagnóstica en superficie

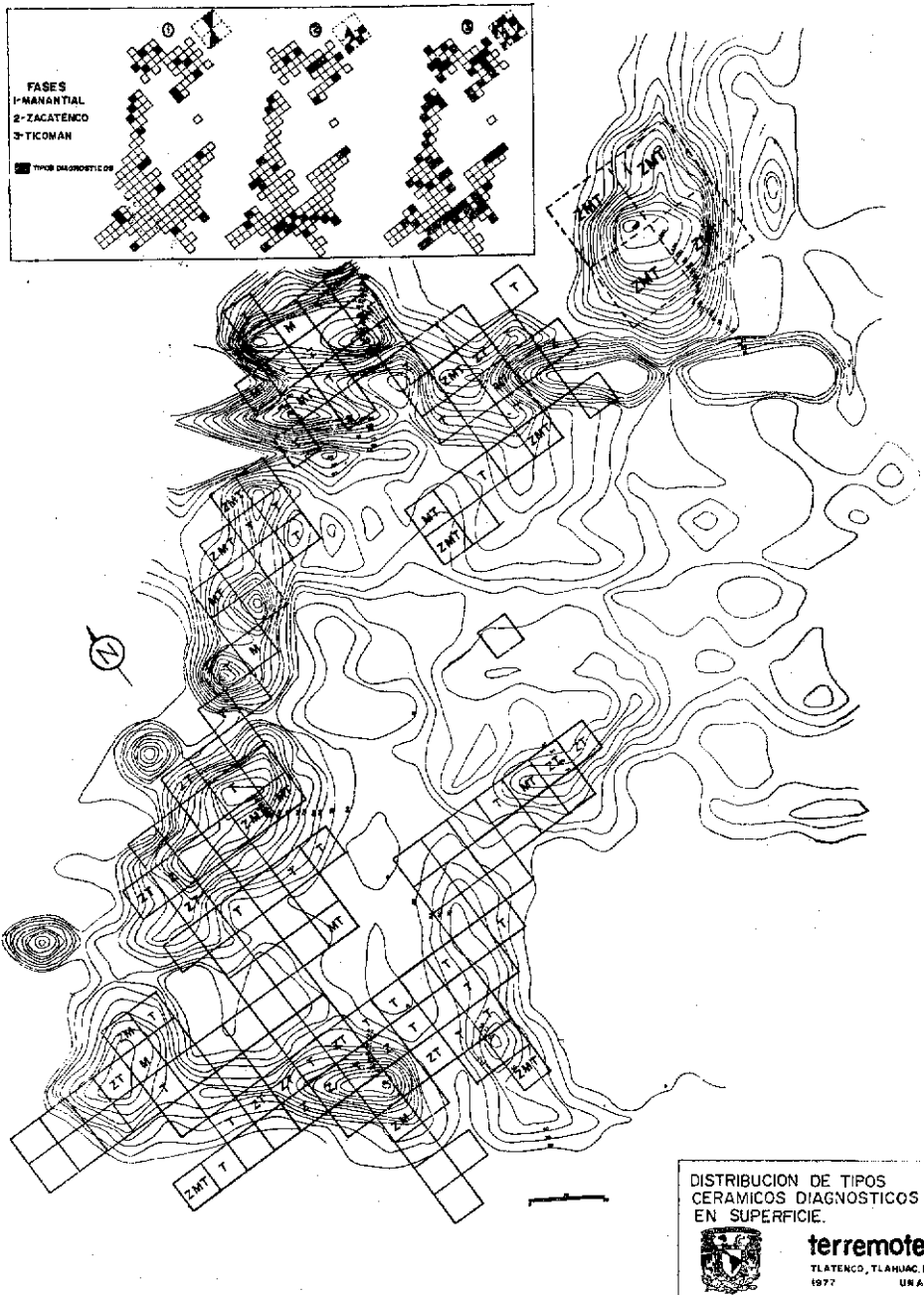
Presentamos un análisis preliminar de la distribución espacial de los materiales cerámicos diagnósticos, fundado en la presencia o falta de los mismos, pues la frecuencia de su hallazgo en sitios con las características topográficas de Terremote-Tlaltenco es poco expresiva.

La identificación de los tipos diagnósticos se hizo por medio del estudio comparativo de los trabajos realizados en el área por distintos autores. En esta primera fase del análisis utilizamos la terminología de los tipos diagnósticos identificados por los autores que han trabajado materiales del Formativo en la Cuenca de México (*Niderberger, 1976; Tolstoy, 1975; McBride, 1975*); ya que la tipología definitiva de la cerámica de Terremote-Tlaltenco se encuentra en proceso de elaboración.

La distribución temporal y espacial de la cerámica indica que la ocupación inicial, durante el Formativo Medio, se extendió y adquiere su mayor apogeo durante el Formativo Tardío. Finalmente con el rápido crecimiento de Teotihuacan, en la fase Patlachique y Tzacualli, se abandona el sitio.

Tolstoy en sus excavaciones de 1971 ubica a Terremote-Tlaltenco entre las fases Ayotla y Manantial: (1400-1200 a.C). Esta discrepancia puede atribuirse a que el área de sus excavaciones se encuentra localizada más al sur (*Tolstoy, 1975*).

Se utiliza la división del Formativo en los períodos, Inferior, Medio, Tardío y Terminal, con las fases definidas por Niderberger y Tolstoy, ya que la terminología para fases, períodos, horizontes, etcétera, resulta problemática.



MAPA 1

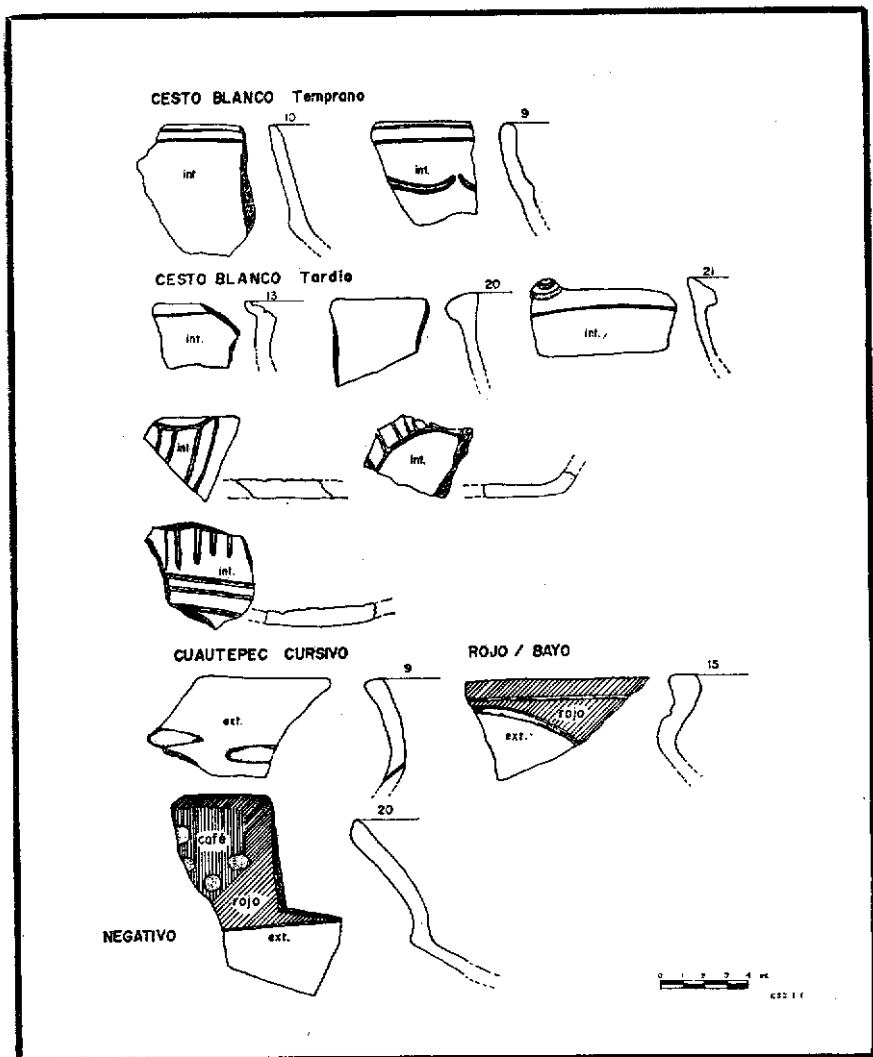


FIGURA 2

El Formativo Medio aparece en algunos montículos caracterizado por la presencia de los tipos Cesto Blanco Tardío, Zacatón Borde Pintado, Tortuga Pulido Tardío de la fase Manantial 1000-800 a.C. (*Niderberger*, 1976) y por el Cuatepec Cursivo y el Arbolillo Geométrico inciso (*McBride*, 1974) así como por figurillas del tipo C de la fase Zacatenco 800-400 a.C.

La mayoría de la cerámica, como se describe en el mapa 1, pertenece al Formativo Tardío y Terminal, representado por el Rojo Ticomán, Rojo sobre Crema y las figurillas tipo H4 de la Fase Ticomán (400-200 a.C.) y por tipos como el Cuanalan Negativo, y el incensario con decoración al pastillaje (*Sanders*, 1975). (Fig. 2).

Conclusiones

El asentamiento inicial de este sitio se debió a las condiciones favorables del ecosistema de la planicie lacustre, lo que a su vez hizo posible el desarrollo de la agricultura intensiva y la explotación de dichos recursos.

Estos factores determinaron el crecimiento del asentamiento rural, transformándolo en un centro local que controlaba las tierras fértiles ribereñas del lago Chalco-Xochimilco.

Esta primera fase de nuestro estudio plantea una serie de interrogantes que trataremos de resolver a medida que avancemos en el análisis de los materiales arqueológicos obtenidos en la excavación. Habremos de definir más claramente las fases transicionales del Formativo Tardío y el Terminal, ya que la clasificación de la cerámica seguida hasta ahora es la adecuada, para explicar los cambios producidos en este sitio durante el período de su existencia.

También habrá que verificar si existió una agricultura intensiva, por la utilización de chinampas o técnicas similares, así como la productividad, variedad y extensión del área de cultivo, además de otros recursos alimenticios complementarios, lo que nos informará acerca de la situación económica en este tipo de asentamientos.

La diferenciación social se podrá identificar investigando las costumbres funerarias y la jerarquización en el tipo de estructuras domésticas y ceremoniales.

Por otro lado será necesario explicar los mecanismos de intercambio; concepto fundamental para corroborar las hipótesis propuestas con anterioridad, por medio de los análisis físico-químicos de la cerámica y la lítica, lo que aclarará su procedencia.

SUMMARY

This is a preliminary study which presents the first results of the ceramic analysis of Terremote-Tlaltenco (a local center in the south of the Basin of Mexico during the Formative Period).

A distribution map of the surface ceramic is presented. It contains the distribution of the diagnostic types of the Middle and Terminal Formative. The highest concentration is observed during the Terminal period of the Formative.

This report presents also some tentative hypothesis about the process settlement south of the Mexican Basin, as well as the characteristic economic and social elements of this type of sites.

Finally, the paper contains sets of information about the construction of the mounds and their archaeological materials which were found during the first season of excavation.

BIBLIOGRAFIA

ARMILLAS, Pedro

1971 Gardens on Swamps, *Science*, v. 174, n. 4010: 653-661. Washington.

BLANTON, R.E.

1972 *Prehispanic settlement patterns of the Ixtapalapa Peninsula region, Mexico*. Occasional papers in Anthropology n. 6. Pennsylvania State University.

1972a Prehispanic Adaptation in the Ixtapalapa Region, Mexico, *Science*, v. 175, n. 4028: 1317-1326. Washington.

FLETCHER, Charles S.

1963 *Cuanalan; An Archaeological Excavation and Study of a Ticomán Perior Site in The Valley of Teotihuacán, Estado de México, México*. Masters thesis, Department of Anthropology, the Pennsylvania State University.

MCBRIDE, Harold W.

1974 *Formative Ceramics and Prehistoric Settlement Patterns in the Cuauhtitlan Region, México*. Ph. D. dissertation, University of California, Los Angeles.

NIDERBERGER, Christine

- 1976 *Zohapilco: cinco milenios de ocupación humana*. Serie Científica del INAH. n. 30. México, INAH.

NOGUERA, Eduardo

- 1943 Excavaciones en El Tepalcate, Chimalhuacán, México. *American Antiquity*, v. 9, n. 1: 35-43.
- 1965 *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*. México. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

PARSONS, Jeffrey

- 1971 *Prehistoric Settlement patterns in the Texcoco region, Mexico*. Memoirs n. 3. Museum of Anthropology. Ann Arbor. University of Michigan.
- 1974 The Development of a Prehistoric Complex Society; a Regional Perspective from the Valley of Mexico. *Journal of Field Archaeology*, v. 1: 81-108.

SAHLINS, Marshall D.

- 1958 *Social Stratification in Polynesia*. Seattle, University of Washington Press.

SANDERS, Williams et al,

- 1975 *The Formative Period Occupation of the Valley. The Teotihuacan Valley Project*. Formal report v. 2. Occasional Papers in Anthropology. Department of Anthropology, the Pennsylvania State University.

TOLSTOY, Paul

- 1975 Surface and Subsurface Evidence for Community Size at Coapexco, México, *Journal of Field Archaeology*, v. 2; 97-104.
- 1975a Settlement and Population Trends in the Basin of Mexico. (Ixtapaluca and Zacatenco phases), *Journal of Field Archaeology*, v. 2; 331-349.

TOLSTOY, Paul, Louise PARADIS

- 1970 Early and Middle Preclassic Culture in the Basin of Mexico, *Science*, v. 167: 344-351. Washington.

TOLSTOY, Paul, Suzanne K. FISH et al.

- 1977 Early Sedentary Communities of the Basin of Mexico, *Journal of Field Archaeology*, v. 4: 91-106.

VAILLANT, George C.

- 1930 *Excavations at Zacatenco*. Anthropological Papers, v. 32 part. I; American Museum of Natural History, Nueva York.

- 1931 *Excavations at Ticomán*. Anthropological Papers, v. 32 part. 2; American Museum of Natural History, Nueva York.

WEST, Michael

- 1953 *Tezoyuca: An Archaeological Excavation of a Terminal Preclassic Site and its Role in the Culture History of the Teotihuacan Valley*. Master's Thesis, Department of Anthropology, The Pennsylvania State University.

WOLF, Eric, (Ed.)

- 1976 *The Valley of Mexico. Studies in Pre-Hispanic Ecology and Society*, Albuquerque, University of New Mexico.

Diciembre, 1977